

SI DON OTILIO QUIERE LA PRÓRROGA, PUES A CONCEDERLA...

No hay que ser más papistas que el Papa

El manifiesto de don Otilio Ulate a la Asamblea, no puede ser más claro y contundente. Declara el señor presidente Electo que las fuerzas vic-

toriosas en la campaña electoral y en la lucha armada no deben perder el sentido de la unidad que hizo posible esa victoria. Y agrega: "Por la rendija de a discordia se nos puede meter el adversario".

Bien, muy bien.

A lo largo del texto se pone en evidencia un ejemplar de interés del señor Ulate en cuanto a su persona se refiere. Terminantemente expresa que su único interés radica en el bienestar del país y nada más.

Bien, muy bien.

Justo es reconocer el desinterés del señor Ulate. En los días de la revolución dió amplias pruebas que no supieron aprovechar sus adversarios cegados por la ambición.

Pero digamos.

Dice el señor Presidente Electo que por la rendija de la discordia se puede meter el adversario. Esto es, que don Otilio teme que el no prorrogar el período a la Junta puede promover discordias.

Más claro no lo canta un gallo.

Es decir, que los señores de la Junta quieren quedarse seis meses más. Bueno, pues que se queden.

No sabemos porque pero esto nos recuerda una vieja anécdota.

En un teatro de Cuba un cantante fué obligado por el público a que repitiera su número. Muy complacido lo hizo y mucho se emocionó cuando el público insistió que cantara por cuarta vez. El hombre ya agotado, dijo:

—Estoy muy agradecido con el culto público, pero la verdad es que me siento un poco cansado.

Y el público, palmoteando hasta el extremo, comenzó a gritar:

—"No, chico, no. Canta otra vez esa canción. Sigue hasta que te la aprendas..."

El Ministro Martén se planta en raya

Terminado felizmente el juicio seguido contra unos altos y honorables miembros del Instituto de Seguros, a raíz de una nota del Ministro señor Martén, este incansable funcionario ha mostrado interés por cuanto se refiere a la institución citada.

Personas interesadas expondrán al señor Martén la necesidad de para provecho de la propia institución se examinen las actividades de los distintos departamentos. Esto es, en cuanto a procedimientos de forma que atañen exclusivamente a jefes de secciones y con el fin de obtener un mayor rendimiento.

Hace mucho tiempo que el público se queja abiertamente de las demoras que sufre a causa de la falta de atención de algunos empleados.

Por otra parte existe la idea

QUEBRAZÓN DE "BOTELLAS"

(Los Representantes a la Constituyente se conformarán con sólo sus sueldos de Diputados).



—Es que los sueldos son muy muy bonitos!

—Y que los comentarios, si no lo hacen, son muy feos!

René Picado cleptómano de aviones



El Gerente de la Lacs, don Rodolfo Ulloa, acusó al ex-Mariscal René Picado por haberle robado unos aviones a esa empresa.

Don Teodoro explica, desde Nicaragua, que cuando ocurrió el hecho su hermanito estaba lejos del país.

Esto último es cierto. René siempre estuvo lejos del país.

Y René, por su parte, explica que fué Tacho el que se incautó de los aviones.

¡Menudo lío va a tener ahora don Teodoro con don Tacho!

Mientras tanto don Rodolfo Ulloa nos dice que conforme aparece René en la fotografía, así quiere él que se lo traigan a Costa Rica. El público también, y no ya por lo de los aviones y por otras cosillas. ¡Por fachtentol!

GAMONAL RECELOSO



DON OTILIO: —Por la rendija de la discordia se nos puede meter el adversario... EL GAMONAL: —¿Y si ya está adentro?

VALE MÁS PRECAVER...

(El Presidente Electo está de acuerdo con la Prórroga de poderes a la Junta de Gobierno).



FIGUERES:— Don Otilio, me deja bailar la cola? ULATE:— Con mucho gusto, pero lleve bien el son.

LA DOCENA DEL FRAILE

LIBERANOS DOMINE

Amados de mi alma: bendición y salud para todos vosotros que vivís la vida aventurera de los errantes pájaros marinos, como dijo en cierta ocasión el vate. No extrañéis, no, que mi entrada en el pueblo sea hoy tan poética. Los tiempos que corren, hermanitos, no son para otra cosa sino para poesía, para ensoñaciones, para hablar bajito, para dedicarse a dibujos de almohadón y para encajes de bolillos. Porque la cosa no está... el horno no está para bollos, si es que lo queremos decir en una forma elíptica. Ha llegado el amigo Martín y ya que está entre nosotros lo mejor es no despertarlo, dejarlo que poco a poco se vaya aclimatando, porque si en un momento dado da muestras de vida, adiós mis flores. Nuestro feligrés y amigo Canducho, a quien siempre han acompañado mis mejores oraciones, estaba tranquilo desde el pasado octubre cuando el avión subió rauda a los cielos con el ministro de las sorpresas. Mi amigo pasó unas verdaderamente felices pascuas y se preparaba para un próspero año nuevo porque Uladislao le había asegurado que Martín se quedaba de embajador. Y estaba entrándole al nuevo año con todas las de ley, hasta con su paseito sabadual a Puntarenas porque Uladislado le había confirmado su primera impresión. De pronto, todo su gozo en un pozo. Martín que vuelve según anunciaron todos los periódicos. Era como haber tocado la Bernarda en tiempo de invasiones. Y lo peor no era que lo anunciaran sino que en realidad Beto volviera. Yo, contento por el regreso al redil del chivo negro a quien le han cargado todas las culpas de la presente administración. Con todo respeto le digo "administración" a la presente. Pero mi amigo hasta retortijones tuvo cuando vió que la cosa era de veras. Y en días pasados me vino a pedir alguna rogación para que ya que lo había dejado venir el cielo, el cielo lo tuviera sosegado mientras le pasan la cosa a Ulate, porque se tienen fundadísimas y acariadísimas esperanzas de que el ministerio sufra algunos cambios cuando el Electo deje de serlo y se convierta en el Mero. Por eso esta entrada pianísima, con versos tenues, para que no se despierte el niño... porque si se despierta. Bueno si se despierta... aquí estoy yo, carísimos de mi corazón: siempre es bueno ponerse bien con Tatica Dios y que el despertar os coja confesados. Porque habrá que ver el vapor que trae el joven: las ganas que ha tenido que aguantarse desde hace tres meses. Del desquite, libranos Señor!

LA SALVACION DEL PAIS

Por la víspera se saca el día; según es el muchacho, así es el juguete; cuando caen las primeras gotas, lo mejor es abrir el paraguas: el que hace un cesto, hace ciento; perro que come huevos, machete estate en tu vaina; comer y rascar, todo es empezar; principio quieren las cosas y el que apunta dispara. Todos estos versículos, si no son de San Agustín, sin el cual no hay sermón posible, si son científicamente comprobados y van a tener carta de naturalización en la segunda república. Ya los verán mis amadísimos hermanos. Pues si así son las cosas, no hizo más que poner nuestro don Beto Martín su pie en nuestro suelo, cuando, después de poner el otro, porque no venía a tirárselas de avestruz que se para en una pata, ya empezó el segundo ciclo de innovaciones. ¿Qué cuento es ese de salir a las once de la mañana y volver a la una de la tarde a la oficina? Mejor entrar a las ocho, a las once y media salirse por allí cerca, fumarse un cigarro, arrimarle una quesadilla al estómago y seguir de frente, peinándola, hasta las dos de la tarde. De las dos en adelante atiparse hasta que ya la faja no dé más puntos y luego sornriarse si es del caso. Así el trabajo es más eficiente y no como lo hacen ahora. Porque la verdad es que si bien la hora de entrada es a las siete, a las ocho es que van llegando los más precisados. Antes de las once hay que hacerse la carrera, pasarse el rimel, darle dos toquitos a la boca con el lápiz, aplancharse el mechero, componerse la corbata, emparejarse el bigote y a la primera campanada echar para la calle. Luego, si la hora de entrada es la una, a las tres nos va muy bien si se regresa y a las cuatro, otra vez a la vereda para ver pasar los pilones de ambos sexos. Por eso es que las cosas andan mal, no hay papas, el arroz sube, los huevos escasean, la carne es durísima, los chayotes pasaron a la historia y estamos que no nos alcanza el tiempo para bostezar y de pura debilidad pasar el día viendo visiones. Por eso, mis carísimos del alma, vistas y oídas, presenciadas y comprobadas estas cosas, don Beto tomó la decisión de cortar por lo sano. El es ministro de economía y se dijo: por ahora los vamos a llevar despacio. Primero acostumbrarlos a que del café o el agua dulce de la mañana pasen, como por una vara, al gallito de las once. Ya en eso el país tendrá una economía: porque por mucha hambre que lleven a la tarde cuando salgan, no son capaces de embaularse en un tiempo, lo que antes embaulaban en dos. De manera que la economía nacional sale ganando: y entre una papa economizada en esta capital, un huevo en la otra, media yuca en aquella y tres docenas de frijoles más allá, si eso pasa en diez mil hogares son diez mil huevos economizados para el día siguiente, y en un mes, tendremos treinta mil. Aquí, en donde los huevos son tan escasos, el día que tengamos treinta mil, las gallinas se van a entusiasmar. A lo mejor se declaran en huelga porque pensarán que ya se les habrá acabado la obligación de trabajar. Pero si somos inteligentes, les esconderemos los huevos y ni sospecharán que los estamos guardando y seguirán como si no hubiera pasado nada. Y en la misma proporción iremos guardando el azúcar, la mantequilla, el queso, los frijolitos, el arroz, el dulce, los

camotes. Eso es pensar con la cabeza, porque al año nos va a faltar campo para hacer almacenes. Y además, el tiro es otro: si uno se acostumbra a la economía, hoy suprime una onza de azúcar, mañana dos, el otro día tres. Al cabo de un mes ya se podrá suprimir de la dieta una libra de azúcar por día. El que hoy suprime el almuerzo, mañana suprime la comida y al trimestre, ya todos nos habremos acostumbrado no solamente a no almorzar, sino a no comer, para lo que nos falta poco, y dentro de un año podremos exportar y reducir a dólares toda la producción de Costa Rica. ¡Qué revolución mundial va a ser el último plan Martín! Por eso es que don Pepe Figueres el día del discurso de la inauguración constitucional y el día del recordado discurso de Monseñor Hidalgo, dijo que el mundo entero nos estaba siguiendo con los ojos y nos tenía asestados sus telescopios, sus microscopios y todos los opios habidos y por haber. Es que él ya sabía lo que Martín le traía en la maleta. Este plan que no es realmente un plan cualquiera, como la vaca del cuento, sino un planazo en toda regla. Empezamos por suprimir el almuerzo y acabaremos por suprimir la cena. Cuando eso suceda ¡qué platillal el que vamos a economizar! Y van a venir los dólares volando en pago de todo lo que vemos a exportar: a los Estados Unidos les mandaremos banano, les enviaremos azúcar y frijoles; a Panamá mantequilla y frutas; a Guatemala le remitiremos las yucas y a Tacho Somoza, a Nicaragua, le vamos a empujar los camotes. Este plan es lo que se llama requetén y no lo concibieron jamás los esta distillas de la vieja Europa ni de la América. Pero algún día había de ponerse Costa Rica en el mapa, y ya estamos puestos. Puestísimos que estamos los ticos, carísimos hermanos.

COMO LO VEN USTEDES

No hubo necesidad de hacerle bulla al chiquito para que se despertara. Bien abiertos traía los ojos desde que se embarcó en los Estados Unidos y alzó el vuelo para esta tierra. Allá se inspiró y se le vino a la jupa el planazo. Lo raro, lo que no concebimos es que haya gente que se oponga a este proyecto que habrá de ser nuestra salvación. Cuando yo vi, queridos de mis entretelas, que mi querido feligrés Beto Martín venía muy mansito, me dije: algo se trae en el buche. Gallo que no canta, algo trae en su garganta. Y vean ustedes, me salió como lo pensé: suavécito, con vaselina, nos ha venido de esta vez metiendo sus plancitos, el más inocente de los cuales es este de suprimirnos el almuerzo. ¡Como estamos tan gordos y alentados que parecemos Tarzanes, pues a rebajarnos alquilo! Eso es muy bueno para conservar la línea, vistas las cosas desde el punto estético. Que ya las vimos desde el punto económico. De manera que si por los dos lados se le puede meter fuego a la candela, estamos salvados y en caballo blanco. Entre un par de veinte años a Costa Rica no la va a conocer ni don Juanito Mora si resucitara. Seremos seres económicamente perfectos: no gastaremos en comer, menos en beber y mucho menos en jugar. En cambio, vamos a producir en pila, para alimentar a todos los pueblos de la tierra y vamos a tomar cierta apariencia angelical y a ser la envidia de cuantos nos rodean. Suerte que tienen algunos países y que en este caso le ha tocado a nuestra patria. Así es, el que la recibe de Dios, le viene con lacitos de San Pedro. Como lo ven ustedes, no en balde se pasó mi querido Martín entre los americanos, país de las grandes invenciones. Y esta que nos ha traído les ha dado punto y raya a todos los Edisons de por allá.

EL PADRE CANUTO OCAÑA.

DOLORAS

A una rosa conté toda mi cuita, y al instante la rosa se murió. Y es que, al oírme a mí, la pobrecita, pues, claro se "tronchó".

¡Que me quería con su vida entera me juró un día y cien! Y se casó con otro... ¡Qué cierto era que me quería bien!

ACLARACION

SOLICITADA

Don José Pérez nos escribe diciéndonos que él no es el José Pérez que ha ingresado en la Penitenciaría por haber robado siete relojes, despertadores y ocho paraguas en una tienda de Heredia, sino que él es el José Pérez que ingresó en la cárcel de Heredia por robar dieciocho piezas de una te-

MINAS DE PLATA EN PLENA CAPITAL

Don Salomón Candela, insignie descubridor que hasta ahora no había podido descubrir nada, parece que acaba de ver recompensados sus esfuerzos de toda la vida.

Según nos comunican, el ilustre sabio ha conseguido nada menos que descubrir una mina de plata en plena capital de la República. ¡Así como suena!

Nada; que estaba la otra noche don Salomón en el sótano que le sirve de casa, cuando se le ocurrió hacer un agujero en el techo y pasar por él, para ver, por gusto, a dónde daba aquello.

Calcúlese la sorpresa de don Salomón al observar que el extraño camino conducía a una sala amplia con olor a sardi-

na en un almacén de dicha población.

Queda complacido nuestro comunicante para evitar así confusiones perjudiciales para su honorabilidad.

na, y donde entre hielo encontró el sabio: queso, jamón, mantequilla y especialmente cerveza. Aquello parecía un cuento de hadas.

Pero don Salomón, hombre de ciencia al fin y al cabo, no hizo caso de estas minucias, y ni corto ni perezoso se dirigió a una especie de mostrador que en el cuarto había, halló un cajón misterioso, lo abrió y encontró en su interior unas cuarenta y cinco monedas de plata lo que le hizo pensar que aquello podía ser una mina.

Se apoderó de ellas así como de unos cuantos billetes, y volvió a su guarida, tapando cuidadosamente el agujero, porque según parece no quiere que se divulgue el secreto y es su intención volver todas las noches a la mina descubierta por él.

¡Y aún dicen que no hay gente con suerte! ¡Qué se lo cuenten a don Salomón!

RECETAS DE BELLEZA

VINAGRILLO DE TOCADOR

"Ingredientes"
Discurso de Fernando Volio, 3 minutos.

Declaraciones de Chalo Facio, 10 palabras.

Editorial del Social Demócrata, 8 líneas.

Agua de colonia, 16 litros.

Téngase gran cuidado de no poner más cantidad de cada cosa que la fijada, porque de lo contrario, en vez de un vinagrillo, puede resultar una esencia de vinagre capaz de estropear el cutis hasta a la esfinge de Egipto.

JABON ESPECIAL PARA LAVARSE LAS MANOS

Componentes
30 gramos de "ahí me las den todas"
250 gotas de parcialidad concentrada.
Esencia de gobernante, 0,001.

Este jabón da una gran belleza a las manos; la prueba de ello es que está siendo empleado con gran éxito por los políticos, que son las personas que más lindas tienen las manos, de lavárselas con tanta frecuencia.

CANTARES

No me disputes mi hembra, que vas a salir perdiendo, que si yo me pongo fiero... a lo mejor te la entrego y ¡tienes que cargar con ella!

Cada vez que viene Morfeo a echar el cierre a tus ojos, como los tienes tan grandotes, nos pide ayuda a nosotros.

Si no sales, chiquilla, a oírme lo que te estoy yo cantando será porque me desprecias o porque estarás roncando.



VULGARIZACION

Obras célebres

"Don Quijote de La Mancha", de Miguel de Cervantes Saavedra, célebre escritor del siglo XVI antes de que naciera Otilio Ulate, que fué el salvador del idioma castellano.

"La Iliada de Homero", de no sabemos qué autor ni qué siglo, pero que debe ser antiquísima de la edad de don Fernando Madrigal, por lo menos!

"Las tragedias de Chespir", de Shakespeare, célebre dramaturgo, creemos que extranjero, porque aquí no usamos nombres tan raros.

"Construcción del Mercado Municipal", por Federico Volio, otra tragedia de cuyo autor, felizmente, se va perdiendo memoria.

Hace pocos días leíamos una revista sudamericana. En uno de los artículos que contiene, su autor, en un párrafo, dice: "...la locución *cariacotecido* es muy popular en el pueblo..."

Hay en esto un error. *Cariacotecido* es un adjetivo. No es una locución. La Academia define la *locución*, como un "conjunto de dos o más palabras que no forman oración perfecta o cabal". Estos giros tienen, sin embargo, un significado, y el idioma los da ya hechos. Sirvan de ejemplo los siguientes, cuya explicación se hallará en el Diccionario, con otros muchos más:

En el ardor de la batalla — Cayendo y levantando — En carne viva — Caso fortuito — Con el corazón en la mano — Día por medio — De hecho y derecho — Hasta cierto punto — Sin quitar ni poner — A salto de mata — Hecho una sopa — Otro tanto — Contra viento y marea — Irse con viento fresco, etc.

Y ya que nos ocupamos de este caso — aun cuando no se trata de una publicación de nuestro país — valga la oportunidad para referirnos también, aun cuando sea brevemente, a los modismos. Según la Academia, debe entenderse por *modismo* un "modo particular de hablar propio y privativo de una lengua, que se suele apartar en algo de las reglas generales de la gramática". De acuerdo con este criterio, véanse algunos modismos castellanos, cuya explicación deberá buscarse en el Diccionario:

A pie juntillas — Beber los vientos — Abuecar el ala — Irse de boca — Salir de sus casillas — Adelante con los faroles — Vivir de milagro — Cortar por lo sano — Apuntarse un tanto — Hacer de la vista gorda — Estar hecho un zorro, etc.

No debe confundirse la locución ni el modismo con la "frase hecha", que la Academia define como "la que en sentido figurado y con forma inalterable, es de uso vulgar y no incluye sentencia alguna". Por ejemplo:

Aquí fué Troya — Como anillo al dedo — Echar leña al fuego — Hacer su agosto — Dar su brazo a torcer — Levantar cabeza — Hacer cola — Ir cuesta abajo — Decir y hacer — Despacharse a su gusto — Escribir en la arena — Sacar en limpio — Tener la sartén por el mango — Matar el tiempo — Sacar los trapos al sol, etc.

Con motivo de la filípica que Monseñor Hidalgo dirigió a la Junta de Gobierno desde el púlpito de la Metropolitana, en la prensa se ha venido escribiendo reiteradamente "Te Deum", para referirse al acto religioso que se efectuó en aquel templo el día en que la Constituyente inició sus labores. Ciertamente es que el cántico que usa la Iglesia para dar gracias a Dios por algún beneficio se inicia con las palabras latinas "Te Deum". Pero esta expresión se ha castellanizado y la Academia la registra en su diccionario en una sola palabra, así: "Tédum".

El comentarista que firma con el seudónimo "Aníbal", en el artículo titulado "El hombre y la tierra", que publicó en Diario de Costa Rica del día 22 de enero último, dice en una de sus frases:

"...racionamiento al que yo sé que con gusto se someterán mis coterráneos".

La palabra correcta es "conterráneo", del latín "conterraneus".

La Prensa Libre del día 18 informó: "El señor G. C. ha dispuesto poner a la disposición de los agricultores todo el STOCK de su maquinaria..."

No hemos creído nunca en la necesidad de adoptar este anglicismo, pues tenemos en español el vocablo "existencia" con la misma acepción. Bien pudo el periodista decir: "...ha dispuesto poner a la disposición de los agricultores toda la existencia de su maquinaria..."

En los comentarios titulados "Desde la barra" que escribe Lawrence, y en La Prensa Libre, y en el que corresponde al día 27 del mismo mes, en elogio a uno de los miembros de la Constituyente, leímos: "...con bondad que surge de su ANCESTRO político..." * "Ancestro" es voz galicada que no admite la Academia. Como tampoco admite "ancestral".

En un título bien visible de "La Nación" con fecha 27 de enero, apareció: "Se temen desórdenes HUELGARIOS en Guatemala".

No existe la palabra que acabamos de subrayar. El adjetivo correspondiente a huelga, es "huelguístico".

Leemos en la sección "El Día Histórico" de La Nación, del viernes 28 de enero:

"Carlomagno murió en 771, pudiéndose evitar así una guerra que parecía EMINENTE".

Lo que es "eminente" en esta frase es el error de confundir esa palabra con INMINENTE. Esta última quiere decir: "que amenaza o está para suceder prontamente".

Leamos lo que nos dice un artículo editorial de La Prensa Libre, del sábado 29, al comienzo del comentario:

"Desagradablemente sorprendida fué ayer la ciudadanía CAPITOLINA..."

Oigase bien: CAPITOLINO es lo perteneciente o relativo al CAPITOLIO. Suponemos que no es esto lo que quiso decir el periodista, sino que tuvo la intención de referirse a la población de la ciudad capital y no del capitolio.

En el mismo periódico, en un artículo sobre la vida de los obreros rusos, se consigna lo siguiente:

"...naturalmente, el promedio de MORTANDAD es enormemente alto..."

"Mortandad" es la multitud de muertes causadas por epidemia, caracismo, peste o guerra. A lo que el articulista quiso referirse — posiblemente — al promedio de MORTALIDAD, que es el número proporcional de defunciones en población o tiempo determinados.

En ese artículo, encontramos este otro error:

"...un día sí y otro no reciben una sopa aguada en la cual flotan *mendrugos de pan* con moho..."

La expresión "mendrugos de pan" es pleonástica, porque la palabra "mendrugo" significa "pedazo de pan duro o desechado".

Un aviso grande publicado el domingo último por Diario de Costa Rica, anuncia unos aparatos que vende un acreditado almacén, como "mezcladores para LIQUIDIZAR frutas".

No hay tal verbo "liquidizar". En su lugar, debió decirse: "para liquidar frutas" o "para licuar frutas".

En el artículo editorial de ese mismo periódico, leemos: Pasa a la página 6—Nº 1

DON GONZALO FACIO CANDIDATO A CADÁVER

"La Estrella de Nicaragua" publicó la noticia de que el Ministro de Justicia, don Gonzalo Facio, había sido envenenado por la cocinera de su casa, y un día río de aquí puso en berlina la información, pero la verdad es que resultó absolutamente comprobada.

Los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

Don Gonzalo Sixto Facio llegó a su casa y como estaba un tanto desganado a causa de un colerón que ese mismo día le pegó don Fernando Valverde, dijo que iba a comer muy poquito. Si acaso una olla de sopa de garbanzos, un bistec, mondongo, angú, chilasquillas, empanaditas de frijoles, puré, posol, masamorra, picadillo de vainica, guineos asados, tamales de elote, bienmesábes, zopilotillo, manjarote y ocho tazas de chocolate.

Don Sixto, después de repetir dos o tres platos de esos, dijo que estaba satisfecho de haber-

se apuntaleado un si es no es, y dispuso leer los periódicos de la tarde. Pero a los pocos minutos comenzó a sentir los efectos de un terrible envenenamiento.

Don Gonzalo, hombre muy sereno, comenzó a meditar. ¿Con qué se habría envenenado? ¿Leyendo los discursos de los constituyentes? ¿Hojeando los periódicos de Nicaragua? ¿Oyendo las transmisiones de radio? ¡A saber! Lo cierto es que nuestro amigo se sintió mal y con melancolía se puso a pensar en un triste des enlace: Solemnes funerales en la Catedral con responso a cargo de Monseñor Hidalgo; oración fúnebre del Padre Núñez; desfile de los de la Junta llevando cada uno una cala en la mano y una lágrima en los ojos; y, un romántico ciprés al pie de una tumba fría.

Felizmente nuestro amigo se salvó de una muerte segura y muy pronto se pudo averiguar que la autora del atentado había

sido una cocinera caldero-comunista. Con ella tuvimos oportunidad de platicar un rato:

—¿Usted confiensa haberle administrado media libra de tachue las a su patrón?

—Sí señor, y a mucha honra.

—¿Per qué motivo?

—Porque creía que le sentaría bien.

—¿Cómo es eso?

—Porque el médico le había recetado hierro.

—¿Es la primera vez que usted mata a alguien?

—Creo que sí, pero no lo puedo asegurar.

—¿Oyó usted el discurso de Monseñor Hidalgo?

—Me pareció brutal!!! ¡Rechupete!

—¿Le gustó el juego del domingo en el Estadio?

—Muchísimo.

—¿Se ha fijado usted en los fríos que hacen durante las noches?

—Ya, ya.

—¿Cómo era el señor Facio con usted?

—Muy pesado. Nunca me hablaba. No era como el otro patrón que tuve.

—¿Conoce usted a los miembros de la Junta de Gobierno?

—Sólo al Padre Núñez. Es el miembro que conozco muy bien.

—¿Tiene algo más que decir?

—Sí, que me publiquen en La Hora.

Y hasta allí aquella mujer, aquella Landrú femenina.

El señor Facio, con nobleza que le reconocemos, no quiso enviar a la cárcel a la bendita mujer. Anda libre y ahora está trabajando en la casa de un diputado constituyente.

En resumen: que casi para el 2 de noviembre próximo vemos a don Gonzalo en el inventario de los muertos del año. De sólo pensarlo hasta sentimos escalofríos.

Carta de un Chavalo Tuanis a su carnal en Parrita

Maravillosa descripción de una noche de juerga en San José hecha en el calor de nuestros barrios bajos de la pachuquería de gran plumaje.

LA SEMANA COMICA presenta este rompecabezas a sus lectores para ver si hay quien ponga en lenguaje corriente los párrafos de la carta que reproducimos a continuación:

"Vieras el domingo pasao, des pues que te fui a dejar al aeropuerto! Ajilé para la choza y di una rullada hasta las ocho. Como tenía algo de maseada pensé que lo mejor sería ir a disparar por allí. Primero fui a ver a la jafita que vos sabés. Ya estoy pa pasar la al beso. Y con aquella otra del Pacífico ahora si que estoy puestísimo. Dicen que es fogoronsísima, y allá voy si no me caigo. Dejé la chavala como a las diez y agarré con dos del barrio para don-

de unas zorrillas que conocemos. Como estaba haciendo un pacheo de esos buenos pasamos al yodo en la cafetería y voladitos fuimos a alzar el flete y a las once ya estábamos tirados al dancin. Poquito a poquito le fuimos entrando a la cucharada con tres gallinillas que allí nos encontramos, porque las que habíamos alzado encontraron a los chivos y nos dieron espinazo vuelta. Yo estaba contento con la esquiniada,

Pasa a la Pág. 7 Nº 2

CARTA A DON RAFAEL SOTELA O UN PROYECTO QUE NO LA PELA...

Señor don Rafael Sotela, mi rosquetico querido, esta carta hasta usted vuela con un mensaje atrevido.

Los problemas nacionales son siempre de su interés, por eso pongo, formales, estos versos a sus pies.

Usted ya se habrá enterado del proyecto de Martén que es un gran señor, dotado de un cerebro requetén.

Los empleados del gobierno tendrán horario distinto. Alega que es más moderno, ¡pero será un laberinto!

En el trabajo, a las ocho el empleado habrá de estar; esto será un gran coichocho que a ellos les ha de gustar.

Actualmente estar se debe a las siete en la oficina, y no es sino hasta las nueve que empieza la tremolina.

Calcule qué pasará si es a las ocho la entrada. A las diez aún será para ellos, la madrugada.

Llegan tarde de seguro, luego el periódico ojean y después, sin mucho apuro, con un chicle se recrean.

Más tarde alguno relata "la película de anoche", y luego, para posdata, de chistes habrá un derroche.

Lo bueno es que se consulta tan sólo con el empleado, y de todo esto resulta que sale beneficiado.

Eso es cual si a una pareja se le pregunta si un rato no desearan que la vieja los deje solos, ¡qué grato!

De prosperar el proyecto de los horarios cambiados, pintaremos el aspecto de los "lunchs" de los empleados.

Los funcionarios de Hacienda, en el parque del Club Unión, consumirán su merienda sentaditos en montón.

Martén con ellos, comiendo sus "sánguches" de frijol, pasado esto, relamiendo una ollita de posol.

Después de almuerzitos tales el zacate estará nuevo: miles de hojas de tamales y cascaritas de huevo.

El comedor de Fomento será el Parque Nacional.

Alí Chico Orlich, contento, se comerá su tamal.

Sus empleados, en enjambre, rodeándolo allí estarán. Después de aplacar el hambre hasta su siesta echarán.

Aquello será un mercado de papitas Ilusión, de maní garapiñado, de prestiños, requesón,

atol de parte, aseada, empanaditas, pasteles, tortas, galletas, cuajada, melcochas y mangos celes.

Al gran patio del Congreso irán los de Educación, siendo amables en exceso con los de Gobernación.

Con ellos Uladislao devorando, muy orondo, veinte huevos, un "casao" y un pedazo de mondongo.

Fernando Valverde en medio, canjeando "gallos" de queso. Y comiéndose en promedio cien "sánguches", sin exceso.

Allí un "samuel" no faltará que por algún lado se meta y que a alguien le sacara alguna foto indiscreta.

Comiendo muy calladito saldría en foto, muy ufano, el buen Uladisladito mostrando un huevo en la mano.

Y en un rincón, en el fondo, Valverde, en foto chiquita, relamiendo muy orondo el muslo de una pollita.

Los empleados del Ministerio del Padreiro angelical, tomarán su refrigerio allá en el Parque Central.

El Padreiro, su almuercito, es el primero en sacar: como usa zipper de acero, no tiene más que jaiar.

Terminan aquí estas vistas de esa ley que han de formar, y que los telegrafistas no la podrán disfrutar.

Las pobres maestras tampoco de ella podrán disfrutar, porque siete horas es poco para lo que han de enseñar.

Esto no es justo, las cosas siempre deben ser completas; a nadie le huele a rosas ser el trapo de las cajetas.

Así, amigo, ha de saber que en resumen, no se asombre, esta ley debe tener "La hora del rancho" por nombre.

EJEMPLO DE HONRADEZ

Queremos hacer público un plausible rasgo de honradez, cuyo protagonista ha sido el chofer Eleuterio Tómez.

Este, que conducía su automóvil, recogió en la estación del norte a un señor con patillas que llevaba del brazo a una señora bizca.

Al llegar a la Casa Amarilla el señor mandó parar y se apeó, dejando en el auto a la señora y ordenando al chofer esperar. Pero se conoce que al

buen señor se le olvidó, porque a las tres horas el chofer preguntó en la Casa Amarilla y le dijeron que el señor había salido por la puerta de la calle que va al Parque Bolívar.

El honrado chofer, en vez de quedarse con la señora bizca se apresuró a dejarla en la policía, manifestando que no quería nada que no fuese suyo.

¡Bien merece el integro trabajador una recompensa!

DON JUAN EL "AMARGAO"

Nuestro viejo amigo don Juan Fernández Morúa, Secretario de la Cámara de Comercio desde el 15 de setiembre de 1921, declara que lo amarga la actitud del Ministerio de Hacienda al no contestar las notas de la institución que él presenta.

Don Juan se siente muy amargado. Don Juan es un limón agrio. Don Juan es la quinina pura. Don Juan es la hiel concentrada. Sus últimas declaraciones parecen la letra de un tango en donde habla de una ingrata, de olvido y de amargura.

Mientras tanto Martencito está

muy tranquilo sin preocuparse que le está punzando el hígado a don Juan.

Pero, no hay mal que por bien no venga. Quizás es preferible que Martén tenga en olvido a la Cámara de Comercio, ya que hace mucho rato le lleva ganas. En consecuencia hace mal don Juan en empeñarse en que le contesten. Preferible es que no se enoje y tome la vida por su lado amable. Esto es, que tenga siempre la sonrisa a flor de labio, una sonrisa pepsodem. Haga lo que hacemos nosotros. Nos reímos de la Junta y de la rejunta.

Lectura para niños y mujeres tristes.

UN EJEMPLO

Pues señor, que estos eran dos hermanitos que se llamaban Obdulito y Eldegurdianito, que tenían casi la misma edad, porque total se llevaban tres meses.

Eldegurdianito, que era el menor, era un niño asqueroso de esos que llevan lentes y se están todo el día estudiando la lección y luego le hacen regalitos al profesor. ¡Así estaba él de delgado, que parecía una lombriz!

Sin embargo, Obdulito era un chico la mar de simpático que hacía diabluras todos los días y no se acostaba ninguna noche sin haber roto algún farol de una pedrada. Como hacía esta vida tan sana de ejercicio, estaba gordo, colorado y de buen humor.

Eldegurdianito, en sus ratos de ocio, leía unos libros que se llamaban Cuentos morales para niños buenos y Colección Infantil color rosa pálido, y le entraba un sueño espantoso. Por el contrario, Obdulito le quitaba un colón al papá y leía unos cuentos verdes con los que se divertía muchísimo.

Lo que más le entretenía a Obdulito cuando hacía diabluras era irse con sus amiguitos por la mañana al mercado de Plaza Viquez a pellizcar a las criadas que iban de compras. También le gustaba beber cerveza y fumar puros chircagres. En fin, que era un chico que se hacía simpático y que se podía ir con él a cualquier parte.

Cuando le preguntaban a Eldegurdianito qué proyectos tenía para el porvenir, respondía:

—Yo pienso doctorarme en Derecho para ser un ciudadano honra de mi Patria y un alto empleado de la Segunda República, perseguir al caldero comunismo y vivir tranquilo en un país en donde reinen

la armonía y la moralidad.

Daba asco oír a este niño tan repugnante.

Obdulito, por el contrario, manifestaba:

—Yo pienso casarme con una solterona que tenga buenas pantorrillas y que sea rica, para no trabajar y poder jugar fútbol los domingos.

En esto, en el barrio donde vivían los dos hermanitos se formó un equipo de fútbol y les propusieron entrar a formar parte del mismo.

Obdulito se apresuró a aceptar el puesto de delantero centro, mientras que Eldegurdianito no pudo, por necesitar tiempo para estudiar y porque tenía menos fuerza que un mosquito.

Así fué pasando el tiempo, y Obdulito resultó un futbolista estupendo. Resulta que metía goles todos los domingos y los clubes empezaron a disputárselo, y le daban doscientos pesos al mes: doscientos por cada partido y cincuenta colones por cada goal.

Un día, en un partido de campeonato, una bella admiradora se le declaró, y él, cuando supo que era la hija del rey de la manguera centrífuga, le dijo que sí, y se casaron.

Eldegurdianito terminó su carrera de abogado; pero como está todo tan mal, no encontraba trabajo, y tuvo que hacerse cobrador de los autobuses, gracias a que lo recomendó su hermano al propietario, que era aficionado al fútbol.

Además, Obdulito ganó en un campeonato del mundo, y el gobierno le dió una condecoración y vivió ricamente, admirado y respetado por todos.

MORALEJA: Niños, no sean imbéciles, caray!

CHISTE ISRAELITA

Moisés Timistil entró, tímidamente, al despacho de León Tarmovich, el rico banquero, y empezó a balbucear:

—¡Señor!... Disculpe usted que le moleste; pero yo venía a pedirle...

—¡Ah, gran bribonzuelo!

exclamó, cortándole la palabra al acaudalado señor—. ¡Ya sé que viene a pedirme la mano de mi hija Sarah...! Se la concedo, amigo mío, y ¡vamos a fijar la fecha de la boda!

—¡Pero, señor Tarmovich! —respondió el joven, con voz muy humilde—. Yo no he venido a pe-

dirle la mano de su señorita hija, sino a solicitar un préstamo de mil rublos.

—¡Eso es otro cantar, caballero! —exclamó, francamente, don León—. Pero ¿cómo diablos pretende que le preste yo ese dinero si ni siquiera sé quién es usted?...

CARTA DE UN CHINITO

Sinol doitol lon
Benlamín Olio.
Ciulal.
Sinol Ministlo:

Quielo tenel el gusto de escribible esta calta con un salulo muy caliñoso. Deseo hablale del último lepolraje del general Somoza quien dice que su leputación como gobelnante de Nicalagua lisulta peljucada con la potesta del gobelno de Costa Lica.

A estas holas se presenta Somoza como una mansa palomita después de que nadie como él ha peljuicado al buen nombre de la linda tiela de Lubén Dalio. Somoza es de los que se tlagan un tlan vía y no elucta pelo ni tiquete. Es tan bluto que un día se agaló a patadas con una yégua y esta sa-

lió peliendo. Tacho le lió una patala que la dejó inútil pala las taleas plopias de su sexo.

Tacho no quiele que el gobiello de Nicalagua pague por una lazón: poi que él tiene toda la plata de ese gobiello. En esta foima tendría que sacala de su plopio bolsillo.

Leciba don Benlamín mi salulo muy cordial.

Ta Puin Sun



EL PROBLEMA DE LOS SUPLENTES CONVERTIDO EN ASUNTO DEL ESTADO

Los suplentes en la Constituyente son quince. Pero meten más bulla que un regimiento.

Los propietarios son cuarenta y cinco. Como en la novela de Du-

mas. Y se han dejado revolcar por los suplentes.

Eso es lo que parece, porque si no, ya los hubieran puesto en su lugar. Pero los que van a perder el lugar son los propietarios.

No quiere esto decir que pensemos que los propietarios valen más que los suplentes. A veces uno de estos vale por tres de los otros, pero la verdad es que los otros tienen más derecho. Los propietarios fueron nombrados diputados; y después, fueron nombrados los suplentes para que suplan al diputado cuando falta.

Entiéndase bien, para que lo suplan, no para que lo soplen.

Pero en las últimas sesiones del congreso hubo un diputado, (tenía que ser un diputado!) que hizo la mejor de cuantas mociones se han hecho: la de que todos los suplentes concurren a las sesiones y actúen como propietarios.

Nunca hemos visto una cosa ni con más sal ni más inteligentemente hecha.

Con ascender a los suplentes a propietarios, se dijo el genial diputado de marras, se acaban los suplentes.

Muerto el perro, muerta la rabia. Se terminó el problema de los suplentes. No habrá en adelante un señor que se esté duran te toda la sesión con los ojos clavados en el propietario deseando que le dé un colerín para irlo a sustituir.

Ni habrá un suplente que esté deseándole la muerte a cada uno de los propietarios a los que debe reponer.

Recordamos el caso de un diputado de Cartago de hace unos años. Enfermó y lo sustituyó el suplente. Pero era un suplente educado y lleno de consideraciones hacia su propietario. Cuando supo que estaba mejor fué a verlo a su finca a la que se había trasladado para reponer. Cuando se despidió, la última frase del suplente fué una cosa maravillosa: "Dios le quite pronto los dolores y le dé una muy larga convalecencia".

El Padre Piza



Récord en la Asamblea

En la última semana, según un apunte que nos dió el doctor Vargas Vargas, el récord de la oratoria se mantuvo en la siguiente forma:

Esquivel, hablo catorce veces; Arroyo, nueve; Solórzano, cinco; González Herrán, nueve; Herrero dieciséis y Volio Sancho treinta y dos. Y todos en un sólo día.

Dice don Juan Trejos que hay que hacer la cuenta distinta. Esto es, basados en las veces en que no hablan los campeones.

CARTA DE NOVIA

Querido Rafael de mi vida: He recibido tu carta y no sabes lo que he llorado desde entonces. Ahora mismo estoy llorando a lágrima viva. Si me vieras te daría compasión. Llámame a mi embustera! Yo embustera, yo que jamás digo una mentira! Lo que pasa es que las mujeres tenemos esa fama de mentir a todas horas y ya no nos creen nada de lo que decimos. Sin ir más lejos ahora estuve leyendo una Semana Cómica y trae muchos chistes sobre esto de las mujeres embusteras. No te puedes imaginar con las ganas que me he reído con el demonio del periódico.

Ay, Rafaelito de mi aima. Desde que anoche recibí tu carta no he parado de llorar ni un instante y toda la noche he estado desvelada pensando en tí. Además he tenido un disgusto en casa porque anoche se fueron mis papás al cine y no se llevaron la llave y como yo tengo el sueño tan pesadísimo, los tuve tocando el timbre hasta las cuatro de la madrugada. Y para eso porque les abrió un vecino que es ladrón y tiene mucha maña para esas cosas.

No me taches de embustera, mi Rafaelilio, que yo nunca te miento.

Te juro por lo más sagrado que si ayer tarde no salí fué porque vino del pueblo mi tío Bartolo y me fué imposible bajar a verte. Te lo juro!

No dudes de mí en absoluto que te adoro de verdad. ¿Estás tú enfadado conmigo? ¿Por qué? Porque eres un mimado y nada más que un mimado. Supongo que no te has enojado porque ayer tarde no bajé. No bajé porque estaba muy enferma con dolor de muelas. No te dá penita de tu nena?

Mañana por la mañana saldré a misa porque se celebra el aniversario de mi tío Bartolo

DON CHEPE ÁLVAREZ... AL BATE!



Aquí está don Chepe Alvarez el dueño de la fábrica de espejos y cuadros más conocida en todo el país.

El señor Alvarez es un español ciento por ciento. Si se hubiese quedado en España, —desde donde se vino a nado hasta América—, habría sido torero. Pero en España no podía quedarse pues allá tomó parte en el atentado contra Alfonso XII, en la Semana Trágica de Barcelona y en una pelea contra los negros se apoderó de un harem con ciento cincuenta lindísimas esclavas quienes todavía suspiran por él.

Don Chepe Alvarez es un trabajador incansable. En la zona atlántica, allá por Guápiles, tiene grandes feudos. Es un gran terrateniente. Sus propiedades pegan con el río San Juan, aquello es tan grande que últimamente se ha descubierto que allí hay hasta un campo nudista.

El amigo Alvarez está ahora empeñado en que en Costa Rica se sustituyan las suelas de cuero de los zapatos, por suelas de madera. Dice que son muy baratas y que tienen la ventaja, si en cogen, que le achican los pies a los patones. Agrega que si el gobierno las impone oficialmente, se-

acaban los ladrones pues habrá q' ver el ruido que hace un viejo caminando con zapatos de madera.

El coronel don Chepe López Guerra es un encendido enemigo del proyecto. Sostiene que con zapatos de madera no puede uno acercarse a un incendio ni pasar sobre un brácer. Explica que en invierno le pueden a uno retoñar los zapatos. Además las gentes se quejarían, según la madera que usaran, de ciertos olores. Pies que huelen a guayabo, a pinotea o a cedro amargo.

Peró el señor Alvarez, como un buen español, sigue en sus trece y al efecto ha montado en esta capital un taller de zapatería en donde gratuitamente les remienda los zapatos a las gentes. Pero eso sí, con suela de madera que no consuela mucho.

Hasta aquí con nuestro amigo don José Alvarez fabricante de vidrios, terrateniente, bananero, bombero voluntario, caballero mariano, poeta, alpinista barítono, industrial, rotario, miembro del Patronato de la Infancia, químico, y, sobre todas las cosas, un buen amigo.

(Gracias por la botella de whiskey).

el del pueblo, que se murió el año pasado. Te espero a las diez y media y te contaré por qué no bajé a verte ayer tarde. Es horroroso! Ya verás!

Cuanto sentí no poder verte ayer aunque hubiera sido de lejos. Tengo miedo, Rafaelito, de que mi papá y mi mamá se enteren de nuestras relaciones! Será mejor que desde ahora me esperes en la esquina de abajo porque ellos te estuvieron vien-

do por detrás de los visillos y mi papá te llamó cara de tonto y mi mamá te llamó chorreado y me dijeron que ¡vaya un gusto que tenía yo! Ya ves qué tragos para una. No pude bajar a verte porque tenía las zapatillas donde el zapatero para que me les pusieran tapitas porque ya estaban muy gastadas.

Puedes creer en la sinceridad y en el cariño de tu Rosita

LOS TERRIBLES CELOS DE UN DIPUTADO

Hace pocos días, en la Asamblea Constituyente, un diputado dijo que protestaba energicamente de la actitud del directorio toda vez que siempre que iba a hacer un pronunciamiento dirigía sus miradas hacia el grupo de los integrantes del Partido Constitucional, señores Brenes, Volio, Baudrit Gamboa y Arias.

Los celos del diputado quejoso se fundan en su impresión de que los señores del Directorio parecen consultar con las miradas las expresiones de los diputados del Constitucional. Pero, eso no

es así. Lo que ocurre es que el grupo citado le queda frente a frente a don Marcial Rodríguez. De allí que de hecho tenga que estar viendo a los constitucionales. Eso es todo.

Pero de acuerdo con el diputado quejoso, en adelante cada vez que el Presidente de la Asamblea tenga que dirigirse a los diputados, debe primero pasear la mirada hacia el extremo en donde están el doctor Vargas Vargas, Arroyo y otros más. Después buscar el otro extremo en donde se encuentran don Rafael Sotela y

el Licenciado Solórzano. Y seguir hasta la esquina llamada el día y la noche. Esto por estar allí don Otón Acosta, blanco y rubio como una alemana, y el joven Esquivel, que en lo morenito se parece al Monseñor Sanabria.

De modo que ya lo saben don Marcial Rodríguez y los secretarios Fernández y Ortiz. Nada de mirar hacia el patio y quedarse viendo las lindas muchachas que suben y bajan las escaleras. Hay que ver a los diputados.

¡Claro que hay que verlos y que hay que oírlos!

EL INVENTO

(Por Manuel Segura).

Una habitación.

I

El Enfermo desesperado.— ¡Oh, manes de mis bisabuelos! ¡Ya no puedo sufrir más! Oh!.. Esta maldita úlcera del estómago me hace pasar los días en un grito y las noches en un sillón. ¡Oh! ¡Qué desesperado estoy! Todos los médicos han mirado ya con su lupa mi magnífica úlcera, y todos han contribuido a ponerla buena con sus drogas. Tan buena, que, según ellos, no hay una úlcera más gorda y más sana en todo el mundo... ¡Ay! ¡Ay!... Y mientras ella vive estupendamente, no me deja vivir a mí. Pero, ¡ah!, he decidido matarme para que reventemos los dos juntos. Sí. No hay otra solución. ¡Me mataré! (Abre un cajón de su despacho y saca un revólver). ¡Adiós, sufrimientos; ya no os volveré a sentir más! (Se pone el revólver en la sien derecha y dispara. La bala sale por la culata del arma y se va a incrustar en el reloj de la pared, que, asustado, da catorce campanadas apresuradamente).

II

Un salón en casa del sabio X 9
El sabio X 9 (al enfermo desesperado).—¿Está usted, pues, dispuesto a morir por la Ciencia?

El enfermo desesperado.— ¡Ah, sí! ¡Quiero morir! Mi úlcera retuerce continuamente la boca de mi estómago, riéndose de mi dolor. ¡Pero moriremos

y ya no podrá apretarme la boca!...

El sabio X 9.—Pues bien, señor. He aquí lo que le pido. He inventado un veneno tan activo, que en un segundo puede matar a cuatrocientas veintitrés personas. Como usted verá, su actividad es mucho mayor que la de un cirujano loco. Pero, ¡ah!, aún no he podido probarlo, porque si hago el experimento en mi persona perderá la nación uno de sus sabios más sabios. Usted, que quería morir imbécilmente, sin provecho para el prójimo, hará el favor a la Ciencia de tomarse este miligramo de veneno, para que yo pueda estudiar sus efectos sobre su cadáver.

El enfermo desesperado (con voz gutural). Déme el veneno. (Coge el vaso que le da el sabio y lo apura, exclamando:) ¡Ya me he vengado de tí, maldita!... Pero, ¡ah!, ¿qué me pasa?... ¿Qué es esto?... ¡Ah!... ¡Ah!...

El sabio (contentísimo).— ¡Son los efectos! ¡Eso es! ¡Ya está!

El enfermo desesperado (levantándose muy excitado y dirigiéndose al sabio).—¡Oh!.. ¡Doctor!... ¡Sí!... ¡Ya está! ¡Ya no me duele! ¡Oh, gracias! ¡Su veneno no mata, cura! No ha logrado usted un veneno, pero ha inventado un elixir estomacal magnífico.

(El sabio X 9 cae al suelo muerto de la impresión).
(Qué idiota, verdad!)

CUENTILLO

Blumenthal tenía un diente postizo, de oro macizo, que se ponía y quitaba a voluntad.

Cierta día que se encontraba comiendo con varios amigos, uno de éstos le hizo notar que le faltaba su diente de oro.

—¡Oh! —exclamó afligido Blumenthal—. ¿Cómo puedo haberlo perdido? ¡Qué lástima! Y con lo caro que está ahora ese metal, no me será posible ya comprar otro nuevo.

Unos días más tarde, encontrándose nuevamente en una comida con sus amigos, éstos notaron que ya el hueco que dejara el diente de oro perdido, estaba relleno otra vez.

—¡Ah, picarón! —dijo uno de ellos—. Tanto que lloras de miseria y, sin embargo...

—¡Pero no, amigos míos! Es que al perderlo tuve mucha suerte, porque... ¡me lo había tragado!...

CUENTO JUDIO

El joven Zabolinski acaba de rendir con gran éxito el bachillerato:

—Hijo mío —dice Zabolinsky padre— has trabajado muy bien todo el año, y deseo recompensar tu constancia. ¿Quieres que te regale una bicicleta?

—¡Sí, papá!

—¿Cómo quieres que te la traiga?

—¡Sin que te vean, papá...!

De Aquí y de Allá

Ha sido detenido un grupo de tratantes de blancas, que constituían una verdadera sociedad anónima.

Las negras opinan que hay que castigarlos severamente por haber establecido esa diferencia de razas.

En el Africa inglesa, leemos, a la mujer casada le está prohibido hablar, si el marido no le da autorización para ello.

¡No ha de ser verdad esto! Se ha de tratar de una falsa noticia, para que los hombres vayan allá a buscar esposa.

Nº. 1

"...había aceptado el ministerio de relaciones exteriores en el NO NATO gabinete del último y efímero gobernante..."
El editorialista debió escribir: "en el NONATO gabinete".

El semanario "Social Demócrata", en un elogioso artículo dedicado al ex-Presidente de la República Lic. don León Cortés, afirma: "Pocas figuras políticas han entrado tan rápidamente a la HISTORIFICACION..."

No vemos necesidad alguna de recurrir a la apócrifa voz "historificación", cuando el articulista habría obtenido el mismo resultado en su idea si hubiese escrito: "Pocas figuras políticas han entrado tan rápidamente a la historia..."

El mismo "Social Demócrata" del sábado 29, en comentario editorial, dice:

"América está forjando un gran movimiento espiritual y social cuyo SUBSTRATUM material es la economía dirigida".

Tampoco había necesidad de escribir "substratum", cuando el diccionario nos da "substrato", que significa sustancia.

"...Para lograr ese tipo de aumento en la productividad..." dice un comentario sobre asuntos económicos publicado en La Prensa Libre del 22 de enero.

Es inexistente el vocablo "productividad". Lo que existe es PRODUCTIBILIDAD.

Abuso innecesario e incorrecto de las formas de "haber" contiene el siguiente párrafo de un editorial de La Prensa Libre, titulado "Resabios de antaño". Dice:

"...Es posible que quizás grandes males se HUBIERAN evitado si HUBIERAN HABIDO unas cuantas opiniones sensatas".

FRAY J A N E S.

2660

4050

G A R A G E

EL UNICO

EL GARAGE "EL UNICO" con su nuevo Gerente HUBERTRO BRENES avisa a su estimable clientela y al público en general QUE A PARTIR DEL MARTES PRIMERO DE FEBRERO reanudó sus servicios y como siempre está a sus gratas órdenes por medio de sus TELEFONOS 2660 - 4050.

Administrador: J OSE A. LORIA

4050

2660

Un atraco Nocturno

Mientras la luz del cafetín "El Sol" iluminaba a duras penas la vereda, el asaltante Felipe Barco le robó diez mangos a un marinero.

El ladrón fué detenido en el puerto y conducido a la subprefectura marítima.

Y ahí tienen un Barco que quedó detenido en el puerto después de haber atracado.

Nº. 2

pero Chalillo estaba al principio titidico punzudo y quería alzarla con el magistrado que lo dejó al sol. Pero lo enfiamos para q' la cogiera suave y al fin cabrestió. No andábamos mal: aquella noche el que menos dispdró fue una teja y volaban lapas y libras. Chalillo, después que ya estaba calmo se metió al reservado y nos doblamos, viejo. La cuchurada les fué hacien efecto y a la hora aquel lo estaba bonito. Vieras que en el tabique había un hueco y del otro lado una pareja: que samuel! Andaban los dos tiradísimos y con más guita que el gobierno. Nos otros también gastamos harina q' era un gusto, pero como a la hora se presentó la patrulla. Dos pacos vinieron a sembrartarnos y como el chavalo que andaba con nosotros lo tienen coloreado pensamos que antes que nos atrincaran lo mejor era hacerse humo. En cuanto pudimos salimos como trompada de loco a buscar otro tangazo. Fumos por allá por el Paso a una casa reservada: estaban corriendo los sardos y nos metimos. En dos o tres alzos estuvo el cafeno. Chalillo se hizo como de trescientos pesos y dijimos, a correrla, aunque amanezamos entablicados. De todos modos no sería la primera encholpada de la vida. Las muchachas también estaban de a tiro solo una percantilla no quería entrar pero con dos más se acabó de arrequeintar y cuando estaba a una lmita entró de viajecito en el vación. Como era tarde y hacía filo fuimos a refinar a la hostería. Allí hubo de todo: naufragos, yo me repelle con buena bandera, Chalillo y dos de ellas pidieron sueñas, unos de a caballo, el otro muchacho y todos silverio, que estaba tres piedras. Cerramos con cafeno y ajilamos para el Tabarán. Vieras al compañero, que es un pala muy de a pipian: se había apuñaleado bien en la jugada y allí nos enseñó: venía forradito. No había miedo. Vieras qué lindo, hasta allí. Pero cuando llegamos al otro dancing nos vamos encontrando un huelga del Bario Keith y uno de ellos empezó con varas. Chalillo le dijo de entrada no más que la tumbara y el otro del ya se le vino. El compañero de nosotros estaba de a tiro y entró al cato. Yo me le dié un poco, estaba pintando la cosa, cuando me madrugaron de un mamelazo detrás de la oreja. Se armó el miche en dos calazos. Imaginate, yo andaba como me vistle, estrenando caballos, con llantas nuevecitas, y unos neumáticos de seda. Salí como flux para el draeflinin. Nos rajamos a fondo y vieras como sonaban los berriugazos en el broncón. Todos nos fuimos adentro sobre el humo y a Chalillo que era el más entrador le dieron suave. Yo le di de alma y a una de las percantas le pasaron hasta pa puros. Allí subo de todo: mambas arrugadas, las respadas, toninas deshechas,

CARTA DE UN SUEGRO

Limón 5 de Febrero de 1949.

Estimado yerno: Mucho me duelen los conceptos injuriosos que sobre mí vierdes en tu carta del jueves último. Y me duelen más porque los estimo injustos a todas luces. ¿De dónde sacas que yo te he engañado con respecto a la dote de mi hija? ¡Lamentable ligereza la tuya al expresarte en esa formal

Recuerda bien: Al pedirme su mano, que por cierto venías

La educación que he dado a Eladia es excelente. Todas las palabras las termina en ADO y en IDO y es capaz de hablar dos horas seguidas sin soltar palabrotas. Lo peor que dice es ¡Qué vaina! Una educación de esta clase vale ₡ 25.000. Eladia no te martirizará jamás tocando el piano, porque no la ha aprendido. Un espíritu selecto puede valorar esta ignorancia en ₡ 15.000. Tu mujer no es callejera ni enredadora. Esto vale ₡ 20.000. No le gusta el cine, cosa que te puede ahorrar ... ₡ 10.000. Es una fiera aprovechando las sobras de las comidas para hacer la cena. Por esto pondremos ₡ 12.000. Como es crespas no gastarás en rizado permanente. Esta economía bien vale ₡ 943. Te obligará dejar el cigarro. Puedes muy bien, en unos años, ahorrarte una suma como esta ₡ 14.000. Si le tenías que comprar un abrigo de pieles de tres mil quinientos pesos —¿Qué menos?— Ella se conformará con uno del mercado. Obtendrás una ganancia líquida de ₡ 3.000. Finalmente, el día de la boda te entregué ₡ 57. Ahora suma, y verás ₡ 100.000.

Lo ves, hombre? Me creías capaz de engañarte? Con números que es como se demuestran estas cosas, porque los números no mienten, te he demostrado que mi hija querida te ha llevado al matrimonio una dote q' puede, muy bien valorarse en cien mil colones, como te dije cuando me pediste su mano. Y te advierto que, dada mi modestia, te he puesto precios de verdadera liquidación.

Ahora tú verás lo que haces. De lo que dices de tirar a Eladia al río, yo, como padre, lo

con un sombrero horroroso, te aseguré que la dote de mi Eladia podía muy bien valorarse en cien mil colones. Al oírlo tú, que pensabas casarte en Marzo, adelantaste la fecha del matrimonio. Ahora en pleno viaje de novios me escribes que por qué no te mando los cien mil pesos y que soy un estafador. Menguado, ¡La lengua ten! Yo no tengo por qué mandarte esos miserables pesos, porque mi hija querida, los lleva consigo. Escucha:

lamentaría porque la chica siempre ha sido un poco reumática. Pero tú eres su esposo y sabrás lo que le conviene. Y nada más. Es decir, sí. Por si las moscas te advierto que yo seis veces más. ¿Comprendes? ¿No? Pues que si tú me deseas mucha salud, yo te deseo a tí seis veces más. Y que si te acuerdas de mi familia para algo, pues yo seis veces más en la tuya. ¿Te enteras? Tu papá político que te aprecia,

TELEFORO

NOTICIAS FRESCAS

Nuestro lector don Favila López nos comunica que en un tranvía de la línea J le han suscaimitos maduros, viejos que se escupieron el pecho, chupamangos rotas pellejas que rodaron, másticas perdidas y por suerte que la buitre no llegó y no nos apañaron. Que si no, amanecemos entabicados en la nevera. Salimos como semilla de guaba y ya era la madrugada, y sin donde pasar a la cuchurada ni jamar algo para aplacar el filo. La rebuscada que nos dimos fue buena en aquél gran colacho: los mamelazos fueron de los buenos y pensar que en cuanto amaneciera teníamos que ir a peinar a culebra. Y a lo mejor encontrar se al patrón cabriao y con el peligro de que la patrulla lo con funda a uno y cualquier bárbaro de esos lo encienda. Como a las tres cada uno ahuecó para la choza después que dejamos las rebuscas en la suya. A esa hora nos dimos cuenta que en el miche alguno se aprovechó del pánico y le hizo la autopsia al maje de Chalillo. Nos tomamos una birra y a ruliar, que era lo que nos convenia. Tu amigo,

Tanillo CONTRERAS.

traído la cartera conteniendo un retrato de su señora, la cédula, un almanaque de bolsillo y dos billetes de cien colones.

Don Favila ruega por nuestro conducto al hábil escamoteador que para que, no haya trabajado en balde se guarde el retrato, la cédula y el almanaque, pero que le devuelva los dos billetes de cien colones por ser recuerdo de familia.

Hoy se cumple el séptimo aniversario de la triste fecha en que se le escapó la esposa con un cantador de tengos argentinos al conocido vendedor de chorizo, señor Chupete, al cual, con este motivo, deseamos salud para encomendarla a Dios.

Al fin el próximo jueves se verificará el acto de imponer la medalla de Salvamento de Naufragos en una tabla al heroico joven Baltazar Pepínez, que salvó de morir ahogada en el estero de Puntarenas a doña Baldomera Perillas.

El joven Pepínez ya se encuentra convaiente de las lesiones que le produjo el yerno de doña Baldomera por meterse donde no lo llamaban.

SILUETAS

LA CONSTITUCIÓN

Si se le hace la silueta y se le recorta el perfil a un viejo, ¿por qué no hacerlo lo mismo a una señora de tan alta alcurnia e importancia tan grande como es la señora Constitución?

Empezamos por decir que la llamamos señora y no señorita. La razón la comprenderán a poco que la mediten todos los lectores de LA SEMANA COMICA.

Y es que doña Constitución tiene todos los atributos que adornan a una señora, y hasta en forma superabundante. La señorita, por ejemplo, tiene pretendientes; la Constitución tiene maridos. Ergo, es doña, sin apelación.

Además, no se concibe a doña Constitución coquetetando, pizpireta, dando cuerda y rodando de sarao a baile. Debe ser una persona reservada, severa, tranquila y oronda.

En cuanto a su reputación, hay discrepancias entre todos los autores.

Algunos dicen que es una diosa, una especie de vestal que, consagrada a cuidar el fuego sagrado, es un verdadero monumento de severidad y que cuando muere, debe su cuerpo ser enterrado en ataúd blanco.

Otros no se deciden por completo a aceptar tan virgínea fórmula y en esa duda atormentadora y peligrosa, preferirían declararse por un ataúd blanco pringadito.

Otros, gentes muy exigentes y chichicastes, creen que doña Constitución es una coña que, precisamente por ser de papel impreso, no sabe defenderse y es víctima de las propias tentaciones que provoca. Según ellos, cuando muere, de muerte natural o de muerte violenta, merece el ataúd de color, sin blanco por ninguna parte.

Como se ve, los autores no están de acuerdo. En cuyo caso, nosotros, menos papistas que el papa, dejamos a los lectores en perfecta libertad de criterio para que piensen como les venga en gana y la entierren, si el caso llega, en el ataúd que les dé su real y libre gana.

Lo cierto es que por doña Constitución ha habido las camorras más encuetadas de que haya memoria en los anales humanos. Al extremo que se sabe de pueblos que se han levantado al grito de ¡Constitución o muerte!

Y así como ha habido hombres capaces de pegarse un tiro por una dama coqueta e inconstante, ha habido otros que han preferido la tumba fría, —fríisima de estas madrugadas de enero— a vivir sin Constitución.

Ahora los costarricenses, nosotros los ticos, estamos en vísperas de darnos una Constitución. Según algunos médicos e higienistas lo primero que deberíamos procurar, en vez de andar tras una constitución política, es hacernos de alguna constitución física, aunque sea de segunda mano. Porque con lo caro que está el pan nuestro de cada día, tenemos el físico algo más que averiado y ya casi somos un suspiro ambulante. Es tal nuestro estado, que no tenemos más consuelo que el que nos puede proporcionar la certeza del tremendo chasco q' se están llevando las pulgas q' tratan en vano de sacarnos una gota de sangre; ¡cualquiera le saca sangre a un riel!

Pero dejando lo de la constitución física, vamos a la otra. Don Pepe Figueres y los jóvenes de la Junta—, en su noble y magnífico afán de hacer historia, —decidieron que la Constitución con que alardeábamos los costarricenses estaba ya muy deteriorada y vestida con la moda que se llevó allá en los tiempos de Maricastaña. Y decidieron que deberíamos estrenar Constitución.

La Constitución vieja estaba muy usada. Más cacharpeada que La Marcha de Cádiz o que La Princesa del Dólar. Había tenido muchísimos maridos la pobrecita Magdalena, que por cierto ya no estaba para tafetanes. Había bailado lanceros con don Tomás Guar-diar, pavanas con don Próspero Fernández, el torito lo había brincado con don José Rodríguez, su juerguecita había corrido con don Rafael Iglesias, dos veces se había escapado con don Cleto, tres con don Ricardo, y no digamos de los juergones que había tenido con don Julio, con don León y con los del caldero-comunismo. Así es que la habían dejado, según el parecer de don Pepe, como no dijeran dueñas.

Había que cambiarla. Porque en esta vida ustedes no se imaginan lo que es estrenar.

Y estamos en esas. Para estrenar Constitución llamaron los de la Junta a unos señores y los pusieron a hacer una Constitución nueva. Y fabricaron los redactores una cosa que a estas horas unos encuentran que está bien y otros consideran un adeseo. Mucho moño, mucho perifollo, muchas hojas y poco almuerzo. Pero es nueva. Es casi un invento en esto de hacer constituciones, y hay que ver la facilidad con que en nuestras republiquetas latino-americanas se hacen constituciones cada tres días.

Los americanos y los ingleses tienen las suyas con siglos y están sirviéndoles rebien. Pero nosotros, que pensamos que el frío está en las cobijas, vamos a dar una nueva tanteadita.

Y el país está en eso de la Constitución interesado en toda regla. Ya ven, señores, como una dama de tan larga y airada historia que aunque parezca diferente siempre es la misma, merece una silueta en esta sección de LA SEMANA COMICA.

Juan del Camino

SOCIALES

Por nuestro particular amigo el conocido maestro de esgrima don Lucio Estoque, y Celebraremos que se las depara su hijo Baldomero, ha sido pedida la cantidad de mil colones al opulento financiero señor Gurbia.

LOGOGRIFO

Bing Crosby está muy pensativo. Y es lógico. No se explica cómo hacen algunos de la Segunda República para desempeñar al mismo tiempo cinco, siete y hasta ocho puestos al mismo tiempo. Esto es, el caso de funcionarios llamados portavías. Y portavías porque reciben varios platos al mismo tiempo.



BING CROSBY

La suerte de los ex-combatientes

Ahora resulta que todo lo que les han dado a los ex-combatientes, —los que fueron a la frontera Norte,— llega apenas a diez mil pesos. Esto es, el auxilio otorgado en diferentes formas incluyendo medicinas.

Por lo visto al que más le dieron fué un poquito de yodo,

una aspirina y una onza de alcohol.

Agrega la nota que existe el criterio de que a los ex-combatientes lo único que deben darles es trabajo.

Este ya se lo dieron. O es que les parece poco el trabajo de andar buscando trabajo.

¡Así es la vida!

EL FRÍO NO ESTÁ EN LAS COBIJAS

En el lío que se ha formado entre los empresarios de autobuses y el público, con intervención del Ministerio de Hacienda, del Gobernador, de los regidores, de la oficina del tránsito, de los rotarios, del cuerpo de bomberos, de la curia y del público, nadie ha llegado al fondo del asunto.

Los empresarios tienen razón y el público también.

Al último es fácil complacer: no suban las tarifas. Pero justo es oír el grito que pegan los empresarios a causa de la especulación de que son víctimas con llantas, materiales de repuestos y cuanto hay.

Ahora resulta que los vendedores de llantas están haciendo su agosto con el negocio. Bueno, pues a ellos como a los otros vendedores de repuestos, a socálos duro, se ha dicho.

Esto no lo dice cualquier periódico por temor a que se le retiren avisos. A nosotros esto nos importa un comino. La

Semana Cómica es el único periódico que rechaza avisos.

El señor Gobernador, ante una denuncia tan concreta como la formulada por los empresarios de autobuses debe proceder con toda energía contra los especuladores. Allí es en donde está la madre del cordero.

¡Anímese, señor, anímese!

SE CALENTÓ EL DOCTOR PINTO

El doctor Pinto, bravo como todos los Pinto, en un discurso que pronunció en días pasados, en la asamblea constituyente, o "jalea reconstituyente", dijo:



"Como acaba de decir el diputado señor Vargas de Heredia..."

Y el aludido muy amable le respondió:

—Yo no fuí el que dijo eso, mi estimado...

—Pues bien. Como lo dijo el diputado señor González Herrán...

—Perdone, doctor, le interrumpí el aludido, yo no he dicho eso...

—Excuse, mi amigo. Entonces fué Otón Acosta...

—Yo no fuí, intervino Otón...

Y el doctor Pinto, ya caliente, dijo con voz de trueno:

—¡Pues entonces dónde está el que lo dijo...!

Los diputados celebraron la ocurrencia pero el aludido no apareció. Y no debía aparecer con lo bravo que estaba el doctor Pinto. Si lo encuentra, le rompe un hueso. Y queda fregado para toda la vida ya que aquí el único que remienda los huesos es el doctor Pinto.



Retirarán seguros del Instituto de Seguros

Un elevado porcentaje de empresas de autobuses de ser vicios interurbanos han retirado las pólizas que tenían en el Instituto de Seguros, considerando que el sistema seguido por la institución les resultaba gravoso.

Estiman los empresarios que con ese sistema no se cubren en casos de accidentes y hacen observaciones muy importantes que debían ser tomadas en cuenta.

Por falta de espacio dejamos en el tintero las denuncias que nos han sido formuladas. Otro día las expondremos.

Y a propósito de los empleados del Instituto que no atienden al público, y que sólo aparecen cuando llegan los vendedores de papitas o de presuntos, resulta que unos cuantos se han mortificado con nuestra nota anterior. Y entre ellos uno a quien le dicen "papitas". ¡Pobre! ¡Lo tostaron!

EL DIPUTADO LLANTAS

El diputado suplente del Partido Constitucional, señor Jiménez, pronunció en la asamblea un discurso que hará historia. Refiriéndose al caso de los diputados suplentes dijo que ellos estaban resultando algo así, como una llanta de repuesto.

Como se vé, el señor Jiménez estima que hay diputados que se desinflan y algunos con el neumático remendado.

Un día de estos faltó un propietario del Constitucional y el Presidente Rodríguez le dijo al secretario:

—Vaya a la antesala y digan que metan una llanta.

Un verdadero atraco en los aumentos a...



CANDELARIO:— Y pensar que yo reía con el chiste-cito del "pescao a peseta", y "las papas a quince"!

VIAJERO

Pronto llegará a Costa Rica este artista que no se atreve a subir un par de gradas. De allí su interés en saber cómo hacen por estos pagos los niños genios que suben sin que nadie sepa cómo.

Y a muchos se les sube el puesto a la cabeza considerando que son los dueños del país.

¡Que les aproveche!



BURT LANCASTER

A

la rama. Pero repacerá la calma cuando don Alberto agradece:

"Aquél empleado puede sacarme las copias que necesito".

Ojalá que el señor Martín visitara no sólo ese Instituto, sino todas las oficinas públicas.

Es al único Ministro a quien los empleados le comen gallina. Y ojalá llegara antes de las siete para que se dé cuenta de que en numerosas dependencias del gobierno hay empleados turistas y hablemos claro, ¡mucho botella!

ESPECTADOR

Alan quiere conocer nuestro país. Lo considera muy original pues no se explica que estando la gente tan pobre y en un período de agitación política, se insista en celebrar "fiestas cívicas".



ALAN LADD

NO QUIERE OIR

Bob Hope retrata en momentos en que pasaba por el Congreso. Lo hace por dos cosas: porque no quiere oír insultos y porque no entiende el significado de muchas palabras como "acuan-tá", "haiga", "cuidadano", "pais" y otras parecidas.

Tampoco entiende el furor de muchos noveles diputados quienes hablan hasta por los codos. Esto es, aquellos a quienes les encanta oírse.



BOB HOPE